



FRANZ KAFKA
LA ESCRITURA DE LA EXPERIENCIA
Elizabeth Collingwood-Selby

1.

“Todos los libros, por diversos que sean, constan de elementos iguales: el espacio, el punto, la coma, las veintidós letras del alfabeto.” Podríamos decir que toda la literatura occidental se encuentra sujeta a la ley de esa serie limitada de combinaciones posibles. Desde el punto de vista de los elementos destinados, pensar en la diferencia radical de tonos, de ritmos, de tramas, y de efectos de tales combinaciones resulta asombroso. Desde el punto de vista de la literatura, resulta desconcertante pensar en la reducción, aparentemente posible de cualquier obra -de cualquier libro- a la combinación de una serie acotada de elementos comunes. ¿Cómo podría conciliarse la economía rudimentaria y fija de la combinación, con el movimiento inagotable de la escritura y de la lectura de una obra? La imposibilidad de tal conciliación podría anunciarse diciendo que tanto la escritura, como la obra literaria son irreducibles a la serie de signos que las hacen posibles. Aclaremos entonces, en primer lugar, que el lenguaje mismo rebasa las fronteras de la pura combinación material de letras, puntos, comas y espacios, precisamente por que lo que parece constituirlo como lenguaje es la relación entre las combinaciones de tales elementos y algo que aparentemente cae fuera del universo de los caracteres, es decir, el mundo, las cosas, los eventos: todo aquello a lo cual, las palabras constantemente remiten. Dicho de otro modo, a la hora de considerar el lenguaje y la escritura, no se trataría simplemente de pensar en los significantes, sino que en términos de la lingüística tradicional, necesitaríamos hablar de pensar la relación que tales significantes guardan con sus significados.

De inmediato, nos vemos obligados, sin embargo, a plantear un segundo y quizá más espinoso problema. ¿Cómo entender el hecho de que las mismas palabras o las mismas frases -palabras y frases a las cuales fácilmente podríamos adscribir un significado preciso- escritas e lidas en épocas u obras distintas, o por escritores y lectores diversos, tengan ilimitados y variables efectos de significación? ¿Cómo explicar el hecho de que en cada nueva escritura, en cada nueva lectura pueda producirse el canibalismo y la reconstrucción de la relación entre un número limitado de palabras y aquello que tales palabras parecen decir? ¿Cómo entender, por ejemplo, que la palabra “padre” en una frase de Kafka pueda tener resonancias radicalmente distintas en un mismo lector en momentos diferentes?

Vértice nº 9 (STGO) 2004

Franz Kafka, La Escritura de la experiencia [artículo]

Elizabeth Collinwood-Selby.

Libros y documentos

AUTORÍA

Collinwood-Selby, Elizabeth

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Franz Kafka, La Escritura de la experiencia [artículo] Elizabeth Collinwood-Selby.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile